

EL RISO RUBRO DE LAS LLAMAS.

TREINTA POEMAS DE GUIMARÃES
ROSA

*Selección, traducción y presentación de Manuel Barrós**

mfbarroso@gmail.com

Pontificia Universidad Católica del Perú

Resumen: En esta oportunidad, Manuel Barrós presenta y traduce una selección de poemas de *Magma* (1997), poemario del escritor brasileño João Guimarães Rosa. Estos dan a conocer la primera obra que el autor escribió y por la cual ganó el premio de poesía de la Academia Brasileira de Letras en 1936. Como el libro permaneció inédito hasta 1997, fue póstumamente que el autor fue conocido como un poeta en verso y no solo en prosa. Al publicar estos poemas, el traductor amplía el panorama que de la obra de Guimarães Rosa se tiene en el Perú y en Latinoamérica.

Palabras clave: João Guimarães Rosa, *Magma*, poesía brasileña, literatura brasileña, traducción peruana.

* **Manuel Barrós** es sociólogo, investigador y traductor. Ha publicado traducciones de distintos escritores y poetas en revistas y, junto con Óscar Limache, *Doze noturnos da Holanda / Doce nocturnos de Holanda* (Ediciones Andesground, 2016; 2018) de Cecília Meireles, en Santiago de Chile.

THE RED SMILE OF THE FLAMES. GUIMARÃES ROSA'S THIRTY POEMS

Abstract: In this opportunity, Manuel Barrós introduces and translates a selection of poems of *Magma* [*Magma*] (1997), Brazilian writer João Guimarães Rosa's book of poetry. These poems let know the first work that he wrote and for which he won Academia Brasileira de Letras's price of poetry in 1936. As the book was unpublished until 1997, the author was known, posthumously, like a poet in verses and not only in prose. Therefore, publishing these poems, the translator increases the scene of Guimarães Rosa's literature in Peru and Latin America.

Keywords: João Guimarães Rosa, *Magma*, Brazilian poetry, Brazilian literature, Peruvian translation.

E só ficará comigo
o riso rubro das chamas, alumiando o preto
das estantes vazias.

João Guimarães Rosa, *Magma* (1997)

João Guimarães Rosa (Cordisburgo, 1908 - Rio de Janeiro, 1967) es una de las voces más importantes de la narrativa brasileña en el siglo XX. Reconocido como un creador que mezcló de manera muy singular la cultura erudita y popular en sus obras, se lo considera fundamentalmente un hacedor de la lengua. Por eso mismo, nunca estuvo distante de la poesía. Solo la escribió en prosa, alcanzando uno de sus horizontes expresivos más grandes en *Grande sertão: veredas* (1956), su obra más conocida. Pero antes de que publicara sus historias, Guimarães Rosa escribió *Magma*, libro con el que ganó el premio de poesía de la Academia Brasileira de Letras en 1936. Aunque luego no renegó explícitamente de aquel primer libro por el que se dio a conocer, el autor tampoco lo difundió o publicó en vida. Guimarães Rosa murió —o “quedó encantado”, como diría él— siendo conocido por sus obras en prosa. Posiblemente, esto se debe a que los poemas de *Magma* son, en su mayoría, sentimentales y candorosos. Es una obra con un lenguaje cuyas coordenadas son distintas a las del refinamiento barroco que el autor cultivó en sus libros de ficción.

Magma permaneció inédito hasta 1997, cuando la editorial Nova Fronteira lo publicó en Rio de Janeiro, con dibujos del artista plástico Poty. Y no solo se trató de una de

las varias obras inéditas que se dieron a conocer póstumamente. Fue el primer libro¹ que el autor escribió y que, por paradójico que parezca, era desconocido por la mayoría de lectores brasileños. En otros términos, pasaron treinta años para que Guimarães Rosa dejara de ser conocido solo como un narrador poeta para comenzar a ser leído como un creador que alguna vez —en una etapa de formación, a los veintiocho años— escribió poesía. De ahí que sea importante advertir que todos los poemas de *Magma* están escritos en esos renglones cortos llamados versos y ninguno en prosa. Acaso sea un detalle elocuente por comentar ya que refiere a la forma a través de la cual el autor consideró más propicia darle realidad textual a su sensibilidad.

Dicho esto, la presente publicación da a conocer en español una selección de poemas de *Magma*². Los treinta poemas traducidos han sido elegidos tanto por gusto personal como por ser representativos de la amplitud de temas y de formas expresivas con las que Guimarães Rosa los trata. Así, contenido y registro poético brindan un buen muestrario de los intereses literarios del autor y de los propósitos que se planteó en uno de sus primeros horizontes de escritura: entre otros, la vivacidad de la naturaleza, el desamor y el delirio, a través del epigrama, el haiku o el verso libre. Por eso, quien lea estos poemas podrá acercarse a la obra de Guimarães Rosa desde un libro inusual, quizá encontrando algún paralelismo con sus obras narrativas; quizá descubriendo insospechadas razones para comenzar a leer *Magma* o alguno de sus otros libros. Finalmente, anoto que al traducir me tomé algunas licencias, especialmente cuando prioricé la fluidez del contenido en español al rigor de una estructura métrica.

Manuel Barrós
Lima, febrero de 2019

¹ Cabe precisar que el primer libro que Guimarães Rosa publicó en vida fue *Sagarana* (1946). Es decir, diez años después de *Magma*, el autor recién publicaría una obra y sería en prosa.

² Guimarães Rosa, J. (1997). *Magma* (1.ª ed.). Rio de Janeiro, Brasil: Nova Fronteira.

Luar

De brejo em brejo,
os sapos avisam:
— A lua surgiu!...

No alto da noite as estrelinhas piscam,
puxando fios,
e dançam nos fios
cachos de poetas.

A lua madura
rola, desprendida,
por entre os musgos
das nuvens brancas...
Quem a colheu,
quem a arrancou
do caule longo
da Via-Láctea?...

Desliza solta...

Se lhe estenderes
tuas mãos brancas,
ela cairá...

Imensidão

Cheiro salgado
de um cavalo suado.
Quem galopa no mar?...

Mundo pequeno

O albatroz prepara
breve passeio
de Pólo a Pólo...

Claro de luna

De pantano en pantano,
los sapos dan avisos:
— ¡Apareció la luna...!

En lo alto de la noche las estrellitas parpadean,
jalando hilos,
y bailan en lo hilos
racimos de poetas.

La luna madura
rueda, desprendida,
por entre los musgos
de las nubes blancas...
¿Quién la tomó,
quién la arrancó
del tallo largo
de la Vía Láctea...?

Se desliza suelta...

Si le extendieres
tus manos blancas,
ella caerá...

Inmensidad

Olor salado
de un caballo sudoroso.
¿Quién galopa en el mar...?

Mundo pequeño

El albatros prepara
un breve paseo
de Polo a Polo...

Elegia

Teu sorriso se abriu como uma anêmona
entre as covinhas do rosto infantil.
Estavas de pijama verde,
nas almofadas verdes,
os pezinhos nus, as pernas cruzadas,
pequenina,
como um ídolo de jade
que teve por modelo uma princesa anamita.
Tuas mãos sorriam,
teus olhos sorriam,
o liso dos teus cabelos pretos sorria,
e mesmo me sorriste,
e foi a única vez...

Não pude calçar, com beijos, os teus pezinhos,
e não pudeste caminhar para mim...
Mas é bem assim que os meus sonhos te possuem.

Alaranjado

No campo seco, a crepitar em brasas,
dançam as últimas chamas da queimada,
tão quente, que o sol pende no ocaso,
bicado
pelos sanhaços das nuvens,
para cair, redondo e pesado,
como uma tangerina temporã madura...

Elegía

Tu sonrisa se abrió como una anémona
entre los hoyitos del rostro infantil.
Usabas una pijama verde,
sobre las almohadas verdes,
los piecitos desnudos, las piernas cruzadas,
pequeñita,
como un ídolo de jade
que tuvo por modelo una princesa anamita.
Tus manos sonreían,
tus ojos sonreían,
el liso de tus cabellos negros sonreía,
e incluso me sonreíste,
y fue la única vez...

No pude calzar, con besos, tus piecitos,
y no pudiste caminar hacia mí...
Pero es así como mis sueños te poseen.

Anaranjado

En el campo seco, crepitante de brasas,
bailan las últimas llamas de la tierra quemada,
tan caliente, que el sol pende en el ocaso,
picoteado
por los sanhaços de las nubes,
para caer, redondo y pesado,
como una mandarina que pronto ha madurado...

Amarelo

Kuang-Ling,
pintor chinês de máscara de cera,
feliz de ópio, e ébrio de dragões,
molha o pincel na água de ocre
do Huang-Ho,
e, entre lanternas de seda,
pinta e repinta,
durante trinta anos,
sulfúreos e asiáticos girassóis,
na incrível porcelana
de um jarrão
dos Ming...

Amarillo

Kuang-Ling,
pintor chino de máscaras de cera,
feliz de opio, y ebrio de dragones,
moja el pincel en el agua de ocre
de Huang-Ho,
y, entre lámparas de seda,
pinta y repinta,
durante treinta años,
sulfúreos y asiáticos girasoles,
en la increíble porcelana
de un jarrón
de los Ming...

Desterro

Eu ia triste, triste, com a tristeza discreta dos fatigados,
com a tristeza torpe dos que partiram tendo despedidas,
tão preso aos lugares
de onde o trem já me afastara estradas arrastadas,
que talvez eu não estivesse todo inteiro presente
no horror dessa viagem.
Mas a minha tristeza pesava mais do que todos os pesos,
e era por causa de mim, da minha fadiga desolada,
que a locomotiva, lá adiante, ridícula e honesta, bracejava,
puxando com esforço vagões quase vazios,
com almas cheias de distância, a penetrar no longe.
A tarde subiu do chão para a paisagem sem casas,
e o comboio seguia,
cada vez mais longe, mais fundo, a terra mais vermelha,
o esforço maior, as montanhas mais duras,
como sabem ser duros os caminhos,
pelos quais a gente vai, só pensando na volta...
Coagulada em preto,
a noite isolou as coisas dentro da tarde,
e o barulho do trem foi um rumor de soçobro no fundo de um mar sem tona.
Nem mesmo foi a noite: foi a ausência brusca e absurda do dia.
Tão definitiva e estranha, que eu me alegrei, esperando
o não continuar da vida,
o não-regresso da luz, o não-andar-mais do trem...

Destierro

Yo iba triste, triste, con la tristeza discreta de los fatigados,
con la tristeza torpe de los que partieron teniendo despedidas,
tan preso a los lugares
de donde el tren ya me había alejado de calles arrastradas,
que quizá yo no estuviese todo entero presente en el horror de ese viaje.
Pero mi tristeza tenía un peso mayor que cualquier otro,
y era por mi culpa, por mi fatiga desolada,
que la locomotora, allá adelante, ridícula y honesta, braceaba,
jalando con esfuerzo vagones casi vacíos,
con almas llenas de distancia, para penetrar en la lejanía.
La tarde se elevó del suelo al paisaje sin casas,
y el convoy seguía,
cada vez más lejano, más hondo, la tierra más roja,
el esfuerzo más grande, las montañas más duras,
como saben ser duros los caminos,
por los cuales vamos, solo pensando en el regreso...
Coagulada en negro,
la noche aisló las cosas dentro de la tarde,
y el ruido del tren fue un rumor de zozobra en lo hondo de un mar sin superficie.
Ni siquiera fue la noche: fue la ausencia brusca y absurda del día.
Tan definitiva y extraña, que yo me alegré, esperando
el no continuar de la vida,
el no-regreso de la luz, el no-andar-más del tren...

Lunático

Vou abrir minha janela sobre a noite.
 E já bem noite, a lua,
 alta a um terço do seu arco,
 terá de deslizar pelo meu quarto adentro,
 e passear sobre o meu rosto, adormecido e lívido,
 quando eu sair a sonhar pelas estradas noturnas,
 sem fim, sem marcos, nem encruzilhadas,
 que levam à região dos desabrigos...
 Sonharei com mares muito brancos,
 de águas finas, como um ar dos cimos,
 onde o meu corpo sobrenada solto,
 por entre nelumbos que passam boiando...
 Ouvirei a rainha do País do Suave Sonho,
 cantando no alto sempre o mesmo canto,
 como a sereia do sempre mais alto...
 E a janela se fecha, prendendo aqui dentro
 o raio suave que prendia a lua...
 Para que eu soçobre no mar dos nenúfares
 grandes,
 onde remoinham as formas inacabadas,
 onde vêm morrer as almas, afogadas,
 e onde os deuses se olham como num espelho...

Lunático

Voy a abrir mi ventana sobre la noche.
 Y ya bien de noche, la luna,
 alta a un tercio de su arco,
 habrá de deslizarse por mi cuarto adentro,
 y pasear sobre mi rostro, adormecido y lívido,
 cuando yo salga a soñar por las calles nocturnas,
 sin fin, sin fronteras, ni encrucijadas,
 que llevan a la región de los desabrigos...
 Soñaré con mares muy blancos,
 de aguas finas, como un aire de las cimas,
 donde mi cuerpo sobrenada suelto,
 por entre nelumbos que pasan bogando...
 Oiré a la reina del País del Suave Sueño,
 cantando en lo alto siempre el mismo canto,
 como la sirena de aquello siempre más alto...
 Y la ventana se cierra, asiendo aquí adentro
 el rayo suave que asía a la luna...
 Para que yo zozobre en el mar de los nenúfares
 grandes,
 donde se arremolinan las formas inacabadas,
 donde vienen a morir las almas, ahogadas,
 y donde los dioses se miran como en un espejo...

Sono das águas

Há uma hora certa,
no meio da noite, uma hora morta,
em que a água dorme. Todas as águas dormem:
no rio, na lagoa,
no açude, no brejão, nos olhos d'água.
nos grotões fundos.
E quem ficar acordado,
na barranca, a noite inteira,
há de ouvir a cachoeira
parar a queda e o choro,
que a água foi dormir...

Águas claras, barrentas, sonolentas,
todas vão cochilar.
Dormem gotas, caudais, seivas das plantas,
fios brancos, torrentes.
O orvalho sonha
nas placas da folhagem.
E adormece
até a água fervida,
nos copos de cabeceira dos agonizantes...
Mas nem todas dormem, nessa hora
de torpor líquido e inocente.
Muitos hão de estar vigiando,
e chorando, a noite toda,
porque a água dos olhos
nunca tem sono...

Sueño de las aguas

Hay una hora certera,
en medio de la noche, una hora muerta,
en la que el agua duerme. Todas las aguas duermen:
en el río, en el lago,
en la represa, en el pantanal, en los hontanares,
en las grandes y hondas grutas.
Y quien quede despierto,
en la barranca, la noche entera,
ha de oír que la catarata
detiene la caída y el llanto,
que el agua se fue a dormir...

Aguas claras, lodosas, soñolientas,
todas van a descansar un poco.
Duermen gotas, caudales, savias de plantas,
hilos blancos, torrentes.
El rocío sueña
en las láminas del follaje.
E incluso
adormece al agua que ha borbotado,
en los vasos junto a la cama de los que agonizan...

Pero no todas duermen, en esa hora
de letargo líquido e inocente.
Muchos han de estar vigilando,
y llorando, toda la noche,
porque el agua de los ojos
nunca tiene sueño...

Reportagem

O trem estacou, na manhã fria,
num lugar deserto, sem casa de estação:
a parada do Leprosário...

Um homem saltou, sem despedidas,
deixou o baú à beira da linha,
e foi andando. Ninguém lhe acenou...

Todos os passageiros olharam ao redor,
com medo de que o homem que saltara
tivesse viajado ao lado deles...

Gravado no dorso do bauzinho humilde,
não havia nome ou etiqueta de hotel:
só uma estampa de Nossa Senhora do Perpétuo
Socorro...

O trem se pôs logo em marcha apressada,
e no apito rouco da locomotiva
gritava o impudor de uma nota de alívio...

Eu quis chamar o homem, para lhe dar um
sorriso,
mas ele ia já longe, sem se voltar nunca,
como quem não tem frente, como quem só
tem costas...

Reportaje

El tren se detuvo, en la mañana fría,
en un lugar desierto, sin estación:
el paradero del Leprosario...

Un hombre saltó, sin despedirse,
dejó el baúl al borde de la línea,
y se fue andando. Nadie le hizo ningún gesto...

Todos los pasajeros miraron a su alrededor,
con miedo de que el hombre que había saltado
hubiera viajado al lado de ellos...

Grabado en el dorso del pequeño y humilde
baúl,
no había nombre o etiqueta de hotel:
solo una estampa de Nuestra Señora del Per-
petuo Socorro...

El tren pronto aceleró la marcha,
y en el silbido ronco de la locomotora
gritaba el impudor de una nota de alivio...

Quise llamar al hombre, para darle una sonrisa,
pero él ya estaba lejos, sin volverse nunca,
como quien no tiene frente, como quien solo
tiene espalda...

Iniciação

E nem mais existirá a esperança do trágico...
E no vazio,
em vão apelareis para as grandes catástrofes,
para a vaidade do ranger de dentes,
para o pavoroso das formas não de todo feitas,
sob o terrível das forças verticais...
Sumirão as espadas suspensas de fios,
sumirá a mão que escreve nas paredes
do festim velho,
e a Esfinge dormirá nas areias eternas...
Somente o segredo, acordado, no caminho
claro,
na encruzilhada de todos os caminhos,
andando na tua frente, desvendado,
mais difícil de crer do que de decifrar...
Teu pensamento, tua fé e teu desejo,
criando, à tua escolha, o teu destino...
E se fores forte,
olha bem para cima,
para ver como é sorrindo
que morre o teu Pai...

Distância sentimental

Mesmo ao sonhar contigo,
só consigo que me ames noutro sonho
dentro do meu sonho primitivo...

Iniciación

Y no existirá más la esperanza de lo trágico...
Y en el vacío,
en vano apelarán a las grandes catástrofes,
a la vanidad del rechinar de los dientes,
a lo pavoroso de las formas no del todo hechas,
bajo lo terrible de las fuerzas verticales...
Desaparecerán las espadas suspendidas por
hilos,
desaparecerá la mano que escribe en las paredes
del viejo festín,
y la Esfinge dormirá en las arenas eternas...
Solo el secreto, despierto, en el camino claro,
en la encrucijada de todos los caminos,
andando en tu frente, descubierto,
más difícil de creer que de descifrar...
Tu pensamiento, tu fe y tu deseo,
creando, según lo elijas, tu destino...
Y si fueres fuerte,
mira bien hacia arriba,
para ver que, sonriendo,
es como muere tu Padre...

Distancia sentimental

Incluso al soñar contigo,
solo consigo que me ames en otro sueño
dentro de mi sueño primitivo...

Pudor estoico

Acuado entre brasas,
um escorpião volve o dardo
e faz o hara-kiri...

Definição

O cigarro de fumaça impalpável e brasa colorida,
que se fuma a si mesmo num cinzeiro,
será um poeta?...

Epigrama

Ó lua cheia,
ocular de um longo telescópio branco
que devassa o país dos amores platônicos...

Madrigal gravado en laca

Quando a borboleta coroou a flor amarela
os lírios, em ângulo reto com seus caules,
fizeram uma profunda saudação...

Falta de armas

Dois caracóis chocaram, de leve, as suas casas,
e mexeram tentáculos, um dia inteiro,
pedindo-se mil desculpas...

Pudor estoico

Acorralado entre las brasas,
un escorpión vuelve el dardo
y se hace el harakiri...

Definición

El cigarro de humo impalpable y brasa colorida,
que se fuma a sí mismo en un cenicero,
¿será un poeta...?

Epigrama

Oh luna llena,
ocular de un largo telescopio blanco
que irrumpe en el país de los amores platónicos...

Madrigal grabado en laca

Cuando la mariposa coronó la flor amarilla
los lirios, en ángulo recto con sus tallos,
hicieron una profunda reverencia...

Falta de armas

Dos caracoles habían chocado, levemente, sus
casas,
y revolvieron sus tentáculos, un día entero,
pidiéndose mil disculpas...

Bergson

Uma águia continua,
ao sol do dia,
os vôos do mocho de Minerva...

Música de Schubert

Sombras de amores
em bailado longínquo, num palco sem fundo
como um fundo de espelho...

Taumaturgo

Muitos bichos reunidos?: um jardim de Hagen-
beck.
Ou, quem sabe, talvez, a Arca de Noé...
Mas um gênio os dirige?: um livro de Kipling...

Justificação

Ponham o Amazonas ao pé do Himalaia,
e ali nascerá, depressa,
uma raça de homens pequeninos...

Paisagem

A cascavel chocalha na moita, anunciando
grátis,
um destino certo...

Bergson

Un águila continúa,
al sol del día,
los vuelos del búho de Minerva...

Música de Schubert

Sombras de amores
en un lejano baile teatral, en un palco sin
fondo
como un fondo de espejo...

Taumaturgo

¿Muchos animales reunidos?: un jardín de
Hagenbeck.
O, quién sabe, quizá, el Arca de Noé...
¿Pero algún genio los dirige?: un libro de
Kipling...

Justificación

Pongan el Amazonas al pie del Himalaya,
y allí nacerá, deprisa,
una raza de hombres pequeñitos...

Paisaje

El cascabel hace ruido en el matorral, anunci-
ando
de cortesía,
un destino certero...

Impaciência

(Duas variações sobre o mesmo tema)

I

Eu queria dormir
longamente...
(um sono só...)
Para esperar assim
o divino momento que eu pressinto,
em que hás de ser minha...

Mas...
e se essa hora
não devesse chegar nunca?...
Se o tempo,
como as outras cousas todas,
te separa de mim?!...

Então...
ah!, então eu gostaria
que o meu sono,
friíssimo e sem sonhos
(um sono só...)
não tivesse mais fim...

II

Se eu pudesse correr pelo tempo afora,
vertiginosamente,
futuro adiante,
saltando tantas horas tediosas,
vazias de ti,
e voar assim até o momento de todos os mo-
mentos,
em que hás de ser minha!...

Impaciencia

(Dos variaciones sobre el mismo tema)

I

Yo quería dormir
largamente...
(solo un sueño...)
Para esperar así
el divino momento que presiento,
en el que has de ser mía...

Pero...
¿y si esa hora
no debiera llegar nunca...?
Si el tiempo,
como todas las otras cosas,
¿te separa de mí...?!

Entonces...
¡ah!, entonces me gustaría
que mi sueño,
friísimo y sin sueños
(solo un sueño...)
nunca tuviera fin...

II

¡Si pudiera correr por fuera del tiempo,
vertiginosamente,
con el futuro en frente,
saltándome tantas horas tediosas,
vacías de ti,
y volar así hasta el momento de todos los mo-
mentos,
en el que has de ser mía...!

EL RISO RUBRO DE LAS LLAMAS. TREINTA POEMAS DE GUIMARÃES ROSA

Mas...
e se esse minuto faltar
nas areias de todas as ampulhetas?...
E se tudo fosse inútil:
a máquina de Wells,
as botas de sete léguas do Gigante?!...

Então...
ah!, então eu gostaria
de desviver para trás, día por día,
para parar só naquele instante,
e nele ficar, eternamente, prisioneiro...
(Tú sabes, aquele instante em que sorrias
e me fizeste chorar...)

Pero...
¿y si ese minuto falta
en las arenas de todos los relojes de arena...?
¡¿Y si todo fuese inútil:
la máquina de Wells,
las botas de siete leguas del Gigante...?!

Entonces...
¡ah!, entonces me gustaría
desvivir hacia atrás, día por día,
para detenerme solo en aquel instante,
y en él quedarme, eternamente, prisionero...
(Tú lo sabes, aquel instante en el que sonreías
y me hiciste llorar...)

Ironia

A noite fria,
no jardim fechado
joga convites para os namorados.

Um grilo sibila
seu estribilho
de tenor sem sono.

Esses vaga-lumes,
abelhas sonâmbulas
de velinhas verdes,
vêm das corolas das estrelinhas
destilar orvalho
nos botões de jasmim.

Tudo calado
no jardim fechado...
Beija-me, querida,
nesta noite fria,
toda de alegria...

Não queres beijar-me?...
Queres ir embora?
Perdoa... Eu pensava
que gostasses de mim...
Quanta ironia
nesta noite fria,
no escuro do jardim...

Os vaga-lumes já vão piscando,
vão apagando as lanterninhas frias...
E faz tanto frio
que o grilo franzino
já desafina
no seu flautim...

Ironía

La noche fría,
en el jardín cercado
brinda convites a los enamorados.

Un grillo silba
su estribillo
de tenor sin sueño.

Esas luciérnagas,
abejas sonâmbulas
de velitas verdes,
vienen de las corolas de las pequeñas estrellas
a destilar rocío
en los botones de jazmín.

Todo callado
en el jardín cercado...
Bésame, querida,
en esta noche fría,
toda de alegría...

¿No quieres besarme...?
¿Quieres irte?
Perdona... Pensaba
que yo te gustaba...
Cuánta ironía
en esta noche fría,
en la oscuridad del jardín...

Las luciérnagas ya están parpadeando,
van apagando las linternitas frías...
Y hace tanto frío
que el grillo endeblo
ya desafina
en su flautín...

Delírio

No parque morno, um perfumista oculto
ordenha heliotrópios...
Deixa aberta a janela...

Mínhas mãos sabem de cor o teu corpo,
e a alcova é morna...
Apaguemos a luz...

Não sentes na tua boca
um gosto de papoulas?...

Passa o lenço de seda de tuas mãos
sobre minha frente,
e não me digas nada:
a febre está, baixinho, ao meu ouvido,
falando de ti...

Delirio

En el tibio parque, un perfumista oculto
ordeña heliotropos...
Deja abierta la ventana...

Mis manos conocen de memoria tu cuerpo,
y la alcoba es tibia...
Apaguemos la luz...

¿No sientes en tu boca
un sabor a amapolas...?

Pasa la sábana de seda de tus manos
sobre mi frente,
y no me digas nada:
la fiebre está, bajita, en mi oído,
hablando de ti...

Ausência

Na almofada branca,
as sandálias sonham
com a seda dos teus pés...

Partiste...
Mas a alegria ainda ficou no quarto,
talvez no ninho morno, calcado por teu corpo
no leito desfeito...

Entardece...
Esfuziante e verde,
um beija-flor entrou pela janela,
(pensei que a tua boca ainda estivesse aqui...)

Do frasco aberto,
vestidas de vespas,
voam violetas...

E na almofada de seda,
beijo as sandálias brancas,
vazias dos teus pés...

Gargalhada

Quando me disseste que não mais me amavas,
e que ias partir,
dura, precisa, bela e inabalável,
com a impassibilidade de um executor,
dilatou-se em mim o pavor das cavernas vazias...
Mas olhei-te bem nos olhos,
belos como o veludo das lagartas verdes,
e porque já houvesse lágrimas nos meus olhos,
tive pena de ti, de mim, de todos,
e me ri
da inutilidade das torturas predestinadas,
guardadas para nós, desde a treva das épocas,
quando a inexperiência dos Deuses
ainda não criara o mundo...

Ausencia

En la almohada blanca,
las sandalias sueñan
con la seda de tus pies...

Partiste...
Pero la alegría aún quedó en el cuarto,
quizá en el nido tibio, calcado por tu cuerpo
en el lecho deshecho...

Se hace tarde...
Silbante y verde,
Un picaflor entró por la ventana,
(pensé que tu boca aún estuviera aquí...)

Del frasco abierto,
vestidas de avispas,
vuelan violetas...

Y en la almohada de seda,
beso las sandalias blancas,
vacías de tus pies...

Carcajada

Cuando me dijiste que ya no me amabas,
y que ibas a partir,
dura, precisa, bella e insensible,
tan impasible como un verdugo,
se dilató en mí el pavor de las cavernas vacías...
Pero te miré directo a los ojos,
bellos como el terciopelo de las orugas verdes,
y porque ya hubieran lágrimas en mis ojos,
tuve pena de ti, de mí, de todos,
y me reí
de la inutilidad de las torturas predestinadas,
guardadas para nosotros, desde las tinieblas de
los tiempos,
cuando la inexperiencia de los Dioses
aún no había creado el mundo...

Pavor

Em torno a mim
círculos concêntricos se fecham,
como as órbitas lentas de um corvo...
Tudo é torvo e pesado,
falta de ar e de amor...
Para mim já se apagou a última cor.
E a minha alma se enfurna
em poços velhos de hulheiras,
de onde foi tirado e queimado o carvão todo.
Como um cego
que dormisse na treva, amedrontado,
para sonhar que mais uma vez cegou...

Pavor

En torno de mí
círculos concéntricos se cierran,
como las órbitas lentas de un cuervo...
Todo es torvo y pesado,
falta de aire y de amor...
Ya se borró, para mí, el último color.
Y mi alma se encorva
en viejos pozos de hullas,
de donde fue tomado y quemado todo el car-
bón.
Como un ciego
que durmiera en las tinieblas, atemorizado,
para soñar que perdió la vista una vez más...

Angústia

Estou com medo das roupas da noite,
dos vultos quietos, das sombras das cousas,
que pulam, longas, com pés tão longos,
e de uma cousa fria, qualquer cousa grande,
que lá do longe, do não sei onde,
vem vindo para mim.
Talvez do fundo das grandes matas por onde
andei,
talvez da terra das cousas vivas que eu enterrei,
talvez dos cantos do quarto escuro da minha
infância,
talvez das cavernas de dragões negros de livros
que li...
Vem vindo, e o vento está uivando,
vem vindo, e os cachorros, estão soluçando,
vem vindo da treva, para me agarrar...
Talvez ela queira roubar meu amor,
talvez lembrar-me cousas passadas,
talvez buscar-me para a escuridão...
Já está perto, já vem pesando,
vem me apalpando,
vem me apartando,
vem de uma cova,
para me enterrar...

Angustia

Tengo miedo de los ropajes de la noche,
de los cuerpos quietos, de las sombras de las
cosas,
que saltan, extensas, con pies tan largos,
y de alguna cosa fría, cualquier cosa grande,
que allá de lejos, de no sé dónde,
viene llegando hacia mí.
Quizá del fondo de los grandes bosques por
donde anduve,
quizá de la tierra de las cosas vivas que enterré,
quizá de los cantos del cuarto oscuro de mi
infancia,
quizá de las cavernas de dragones negros de
libros que leí...
Viene llegando, y el viento está aullando,
viene llegando, y los perros, están sollozando,
viene llegando de las tinieblas, para tomarme...
Quizá ella quiera robar mi amor,
quizá recordarme cosas pasadas,
quizá buscarme en la oscuridad...
Ya está cerca, ya se hace pesada,
viene palpándome,
viene apartándome,
viene de una cueva,
para enterrarme...

Bibliocausto

Que a minha mão não trema
ao deitar no fogo forte e primitivo
todos os traidores
que me deram veneno.

Queimarei o frio
geometrizador da vida
lapidada através de lentes bem polidas
(ah, o horror daquela pedra voando,
tangida pela mão de não sei que demônio,
e a pensar, pelo espaço, que ainda tem ar-
bítrio!...)...

Queimarei o detractor,
maníaco e vaidoso,
que quis deter a vida numa câmara lenta,
para a tingir depois numa câmara escura
(ah, o inferno galopando às doidas,
nos cavalos sem freios
da vontade cega e sem destino!...)...

Queimarei o louco,
ébrio de orgulho,
raivoso de fraqueza,
que destilava haxixe em frascos verdes
na paisagem alpina
(ah, o prazer com que ainda o queimaria
em cada uma das voltas pavorosas
do seu Eterno Retorno!...)...

E só ficará comigo
o riso rubro das chamas, alumando o preto
das estantes vazias.
Porque eu só preciso de pés livres,
de mãos dadas,
e de olhos bem abertos...

Bibliocausto

Que mi mano no tiemble
al recostar en el fuego fuerte y primitivo
a todos los traidores
que me envenenaron.

Quemará el frío
geometrizador de la vida
lapidada a través de lentes bien pulidos
(¡ah, el horror de aquella piedra volando,
tocada por la mano de no sé qué demonio,
y pensando, en el espacio, que aún tiene albed-
río...!)

Quemará al detractor,
maniaco y vanidoso,
que quiso detener la vida en una cámara lenta,
para teñirla después en una cámara oscura
(¡ah, el inferno galopando alocadamente,
en los caballos sin riendas
de la voluntad ciega y sin destino...!)

Quemará al loco,
ebrio de orgullo,
rabioso de flaqueza,
que destilaba hachís en frascos verdes
en el paisaje alpino
(¡ah, el placer con el que aún lo quemaría
en cada uno de los regresos pavorosos
de su Eterno Retorno...!)

Y solo quedará conmigo
el riso rubro de las llamas, alumbrando lo negro
de los estantes vacíos.
Porque solo necesito pies libres,
andar de la mano,
y con los ojos bien abiertos...